EL CONSEJO FARMACÉUTICO

J. MIR JULIÀ
Farmacéutico.

Síntomas de edema incipiente

El edema no es en sí mismo una enfermedad, sino un síntoma de muy diversos trastornos que comparten el rasgo común de la propensión a inducir acumulación de líquido en el espacio intersticial.

En el espacio extracelular puede haber una acumulación adicional de hasta 4-5 litros de líquido antes de que el paciente o el médico observen con certeza un edema. Existen una serie de síntomas que pueden resaltar la presencia de un edema incipiente:

– Aumento de peso.
– Oscilaciones muy acentuadas del peso en el transcurso del día.
– Reducción de la excreción urinaria.
– Nicturia.
– Sentir que los zapatos quedan muy ajustados durante el día.
– Sentirse hinchado.
– Color más oscuro de la orina.
– Sentirse los ojos hinchados al despertar.
– Tos o disnea en posición horizontal.
– Falta de aliento al esfuerzo.

Factores que influyen sobre la concentración de colesterol en sangre

La concentración de colesterol en sangre es disminuida por las hormonas tiroideas y por los estrógenos. En cambio se incrementa cuando se obstruye el flujo de bilis, en la hipercolesterolemia hereditaria y también en la diabetes mellitus no tratada.

Una dieta con gran contenido de grasas eleva los niveles plasmáticos de colesterol, reduciendo en cambio el tiempo de coagulación y la actividad fibrinolítica. Si las grasas saturadas de la dieta son sustituidas por grasas poliinsaturadas, la concentración de colesterol en el plasma disminuye y los efectos sobre el mecanismo de coagulación son revertidos. Por otra parte, la reducción en la ingestión de colesterol también produce algún descenso del colesterol plasmático en el ser humano.

Claves para el diagnóstico precoz de la anorexia nerviosa

– Pérdida de peso de origen desconocido.
– Detención del crecimiento normal.
– Amenorrea inexplicable.
– Hipercolesteronemia e hipercarotinemia no justificada en una persona joven.
– Complicaciones del ejercicio excesivo.
– Osteoporosis en persona joven.

Efecto de la avitaminosis en el ojo

La deficiencia de vitamina A produce ceguera nocturna o nictalopía. Este trastorno fue el primero en que llamó la atención sobre el papel de la vitamina A en la función de los bastones, y en la actualidad está claro que incluso los conos degeneran conforme se desarrolla la deficiencia de la vitamina A. Esto ocurre con la reducción en la ingestión alimenticia o la alteración de la absorción intestinal de esta vitamina liposoluble. La deficiencia prolongada está asociada con cambios anatómicos en los bastones y en los conos, seguida por la degeneración de las capas neuronales de la retina. El tratamiento con vitamina A puede restaurar la función de la retina si se administra antes de que se destruyan los receptores.

Otras vitaminas, en especial las del complejo B, son necesarias para la función normal de la retina y otros tejidos nerviosos.

Síntesis del colesterol

El colesterol es el precursor de las hormonas esteroides y de los ácidos biliares y es un constituyente esencial de las membranas celulares. Se encuentra solamente en los animales. Esteroles similares se encuentran en los vegetales, pero éstos no son absorbidos por el aparato digestivo. La mayor parte del colesterol de la dieta está contenido en la yema de los huevos y en la grasa animal.

El colesterol es absorbido en el intestino e incorporado a los quilomicrones formados en la mucosa. Después de que los quilomicrones descargan su triglicérido en el tejido adiposo, los restos de ellos llevan el colesterol al hígado. El hígado también sintetiza colesterol. Algo del colesterol hepático es excretado en la bilis, tanto en forma libre como en ácidos biliares. El colesterol es sintetizado a partir del acetato y a través de un sistema de retroacción frena su propia síntesis inhibiendo una enzima. Así, cuando la ingestión del colesterol en la dieta es alta, la síntesis del colesterol hepático disminuye, y viceversa.

Sin embargo, la compensación de retroacción es incompleta y una dieta baja en colesterol sólo conduce a una caída moderada en colesterol circulante en la sangre. □